

Hermanos, me gustaría saludar y dar la bienvenida a todos nuevamente. Es bueno estar de vuelta en Cincinnati y ver caras conocidas. Tengo que dejar de decir lo de “caras viejas”. Pero por lo que veo esto también es cierto.

Hermanos, hemos estado hablando de cómo Dios usa los principios de la agricultura para explicar a usted y a mí, a Su Iglesia, sobre Su plan; y también sobre cómo usted y yo, aquellos que son llamados a la Iglesia de Dios, debemos vivir nuestras vidas. Y hoy nosotros estamos aquí, en este Sabbat que representa el momento justo antes que una de las ofrendas medidas debía ser presentada. Y nosotros sabemos que era en esa temporada del año que esas ofrendas medidas eran presentadas, la temporada del Pentecostés.

El primer ritual, el de la Gavilla Mecida, fue instituido en el antiguo Israel. Y nosotros sabemos que esto se ha cumplido. Nosotros sabemos que Jesús Cristo fue la primera ofrenda medida, y sabemos que esto ya se cumplió. Pero hay todavía otra ofrenda que debe cumplirse, de la que vamos hablar hoy en este sermón. Y el título del sermón de hoy será: *La Cosecha de Dios*.

Vayamos a Levítico 23, un pasaje muy conocido, para ver la ordenanza que les fue dada en el desierto sobre estas ofrendas. Y esto fue 39 años antes de que los israelitas entrasen en la tierra prometida. 39 años antes de que ellos pudiesen cosechar una cosecha de la cual ellos debían tomar un manojito para la ofrenda medida. (Esto fue todavía en los días de Moisés). Y nosotros sabemos que Dios ha dejado constancia de esto en el libro de Josué (que es donde Dios ha ordenado escribir esto). Dios ha revelado lo que Jesús Cristo iba a cumplir, que es representado en ese ritual. Y Dios ha dado a Su Iglesia mucha comprensión sobre estos rituales; sobre los rituales de las ofrendas medidas que eran presentadas.

Levítico 23:9 - El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: Cuando vosotros hayáis entrado en la tierra que os voy a dar, y seguéis la mies, deberéis llevar al sacerdote una gavilla de las primeras espigas que cosechéis. Del comienzo de la cosecha, mejor dicho. **El sacerdote mecerá la gavilla ante el SEÑOR para que os sea aceptada. La mecerá a la mañana siguiente al Sabbat.** La gavilla debía ser levantada y medida. Y esto se hacía como un símbolo de algo que estaba siendo presentado para ser aceptado por el Gran Dios de este universo. Esa gavilla tenía que ser de los primeros frutos, del principio de la cosecha, de lo primero que era cosechado.

Versículo 14. Fíjense en lo que es dicho aquí. **No comeréis pan, ni grano tostado o nuevo, hasta el día en que traigáis esta ofrenda a vuestro Dios. Éste será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.** Podemos ver que ellos no debían comer de la cosecha. Y la temporada de la cosecha de cada año estaba estrechamente vinculada con el ciclo anual de los Días Sagrados, que representan el plan de Dios para Su cosecha espiritual. Dios usa la cosecha, los cultivos, los principios de la agricultura como un ejemplo. Él utiliza esto para representar algo que iba a pasar. Y Él hace esto para mostrar a usted y a mí que Él también va a cosechar, y cómo esa cosecha se llevará a cabo.

Versículo 15 - Contaréis siete semanas cumplidas desde el día que sigue al Sabbat, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda medida, hasta el día siguiente al séptimo Sabbat contaréis cincuenta días.

Hasta el Pentecostés, que significa “quincuagésimo día”. **Entonces ofreceréis el nuevo grano al SEÑOR. De vuestras moradas llevaréis dos panes como ofrenda medida, hechos con cuatro litros de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para el SEÑOR.**

Versículo 20 – El sacerdote, fíjense, mecerá... el pan de las primicias, como ofrenda medida ante el SEÑOR...

aquí vemos un período de tiempo que es representado por esos cincuenta días. Y esos cincuenta días trascurrían después que la Gavilla Medida era ofrendada y aceptada, representando a Jesús Cristo. Y ahora otra ofrenda tenía que ser presentada – esos dos panes que representan la cosecha de Dios. Eso es lo que ellos representan. Entonces ellos (hablando de esos dos panes), podrán ser elegidos para también ser levantados y mecidos por el sacerdote. Y el significado de este simbolismo ha quedado claro para la Iglesia de Dios. Nosotros entendemos que se trata de los 144.000 que estarán con Jesús Cristo cuando Él regrese a esta tierra en las nubes. Y Jesús volverá de la misma manera que Él se fue, en las nubes. Y los primeros frutos de Dios, de la cosecha de Dios, los 144.000 estarán con Él cuando Él regrese a esta tierra.

Y en el tiempo de Jesús la gavilla medida era ofrecida en el domingo, durante la temporada del Pésaj, en la semana del Pésaj, durante los Días de los Panes sin Levadura. Y la gavilla que iba a ser medida era elegida con antelación. La gavilla era cortada justo al atardecer, justo en el momento en que Cristo resucitó de los muertos el sábado por la tarde, justo antes de la puesta del sol, después de haber estado tres días, con sus noches, en la tumba (como sabemos). Y la cosecha de la gavilla, el momento en que el manojito era cortado, representa algo importante para usted y para mí. Y en ese ritual el sacerdote mecía la gavilla, para arriba y para abajo, presentándola a Dios Padre. Y al igual que la gavilla era medida para arriba y para abajo, Jesús Cristo subió al cielo, a Su Padre, y luego regresó, en ese mismo día. Y en la serie de sermones *El Jardín de Dios* hemos hablado sobre cómo esto tuvo lugar.

Y la cosecha de la cebada y del trigo continuaba hasta el Pentecostés. Y entonces ellos tenían que hacer algo. Ellos tenían que preparar dos panes, que el sacerdote mecía, para arriba y para abajo. Y Dios nos ha dado la comprensión acerca de estos dos panes. Nosotros entendemos que ellos representan los primeros frutos de Dios (la cosecha de Dios) a quienes será dada la vida eterna. Nosotros entendemos, y hemos hablado de esto en la serie de sermones anterior, que ellos representan los que han sido llamados en el Antiguo Testamento y los que han sido llamados en el Nuevo Testamento. Y nosotros sabemos que en Hebreos 11 algunos de los que estarán en esa cosecha, en la cosecha de Dios, son mencionados.

Vayamos a 1 Corintios 15, y vamos a repasar algunos de los versículos donde Dios nos habla sobre lo que sucedería. **1 Corintios 15:1 - Ahora, hermanos, quiero recordaros el evangelio que os prediqué, el mismo que recibisteis y en el cual os mantenéis firmes. Mediante este evangelio sois salvos, si os aferráis a la palabra que os prediqué. De otro modo, habréis creído en vano. Porque ante todo os transmití lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció, fíjense, (hemos hablado de esto en un sermón anterior), a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han muerto.** Y esto fue en su tiempo. Y nosotros sabemos que todos ellos están en la tumba ahora. Todos ellos ya han muerto.

Versículo 7- Luego se apareció a Jacobo, más tarde a todos los apóstoles, y por último, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí. Admito que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios. Y nosotros sabemos lo que hizo

Pablo. Y sabemos que lo que Pablo hizo a la Iglesia de Dios le ha incomodado por el resto de su vida. Y estoy seguro de que había algunas personas en el tiempo de Pablo que no confiaban totalmente en él. Lo que él había hecho les impedía de confiar totalmente en él. Y nosotros podemos entender esto, porque quizá alguno de los que Pablo había perseguido era familia de esas personas. Y esa es la razón por la que Pablo dice esto, debido a lo que él hizo, por haber perseguido a la Iglesia de Dios.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy... Nosotros sabemos que Dios lo usó poderosamente. Esto ha quedado registrado en este libro, y usted y yo lo estamos leyendo hoy, **...y Su gracia para conmigo no ha sido en vano.** Debido a lo que Dios lo hizo a través de Pablo. Dios ha usado a Pablo de manera poderosa. Y nosotros sabemos que Pablo era un hombre muy instruido, y Dios usó esto para Su Iglesia, y Él está utilizando esto hoy para usted y para mí, porque esto quedó registrado aquí, en el libro de Dios. **Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo sino la gracia de Dios que está conmigo,** que está en mí. **En fin, ya sea que se trate de mí o de ellos, esto es lo que predicamos, y esto es lo que vosotros habéis creído.**

Versículo 20 - Lo cierto es que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, como el primero (mejor dicho) de los que murieron. De hecho, ya que la muerte vino por medio de un hombre, también por medio de un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir. Pero fíjense. Nosotros sabemos esto. **Pero cada uno en su debido orden: Cristo, el primero (mejor dicho); después, cuando Él venga, los que le pertenecen.** Aquí nos es dicho cuándo esto tendrá lugar, en Su venida. Y nosotros sabemos que esto será en un Día de Pentecostés. Y esos dos panes para ofrenda mecida representan a los que estarán allí con Jesús Cristo cuando Él regrese a esta tierra en las nubes.

El **versículo 24** nos habla de otro momento, de algo que pasará al final. **Entonces vendrá el fin, cuando Él entregue el reino a Dios Padre, después de destruir todo dominio, autoridad y poder. Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos Sus enemigos debajo de Sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte.** Dios nos está mostrando cuándo todo esto pasará.

Versículo 27 - Pues Dios ha sometido todo a Su dominio. Al decir que “todo” ha quedado sometido a Su dominio, es claro que no se incluye a Dios mismo, quien todo lo sometió a Cristo. Y cuando todo le sea sometido, entonces el Hijo mismo se someterá a aquel que le sometió todo, para que Dios sea todo en todos. Dios está mostrando Su jerarquía en Su libro. Y nosotros sabemos que primero está Dios Padre (conocemos esta jerarquía), entonces viene Jesús Cristo, y después los demás en la Iglesia de Dios, según la estructura que Dios ha dado a Su Iglesia.

Versículo 35. Dios nos ha dado la comprensión sobre cómo y por qué esas cosas tendrán lugar. **Pero preguntará alguno: “¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?” Necio, lo que tú siembras no vuelve a la vida si no muere antes.** Aquí nuevamente los principios de la agricultura están siendo utilizados para explicar el plan de Dios para usted y para mí. **No plantas el cuerpo que luego ha de nacer,** Dios nos está dando la comprensión sobre lo que pasará, **sino que siembras una simple semilla de trigo o de otro grano.** Dios usa estos principios de la agricultura para explicar, para dar entendimiento a usted y a mí. Fíjense: **Pero Dios le da el cuerpo que quiso darle, y a cada clase de semilla le da un cuerpo propio.** Y nosotros sabemos que esto será un cuerpo espiritual al final, cuando usted sea cosechado del jardín de Dios.

Versículo 39 - No todos los cuerpos son iguales: hay cuerpos humanos; también los hay de animales terrestres, de aves y de peces. Nosotros sabemos que Dios creó todas las especies que hay sobre la faz de esta tierra hoy, y en el pasado. Y luego Él dice: **Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.** Y cuando miramos el espacio a través del telescopio Hubble, y vemos lo que Dios ha creado, nuestra mente no puede comprender tal cosa. Y ellos todavía siguen descubriendo cosas en el espacio, hermanos, hasta nuestros días. Dios dice que cada estrella tiene su propio nombre. ¿Pueden ustedes imaginar una mente así, que es capaz de hacer tal cosa?

Versículo 42. Dios nos habla de la resurrección de los muertos. Él dice que el cuerpo que se siembra en corrupción resucitará en incorrupción. **Lo que se siembra en oprobio, resucita en gloria; lo que se siembra en debilidad, resucita en poder; se siembra un cuerpo natural, y aquí lo tenemos, y resucita un cuerpo espiritual.** Y esto es a lo que nosotros anhelamos, este cuerpo espiritual, cuando nosotros, que hemos sido sembrados en esta carne, nos convertiremos en la Familia de Dios, nos convertiremos en ELOHIM. Dios dice que si hay un cuerpo natural, **hay también un cuerpo espiritual.** Y esto es a lo que usted y yo anhelamos. **Así está escrito: “Él primer hombre, Adán, se convirtió en un ser viviente; el último Adán, en el espíritu que da vida.** Y nosotros sabemos que esto fue hecho posible a través de Jesús Cristo. **No vino primero lo espiritual sino lo natural, y después lo espiritual. El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo. Como es aquel hombre terrenal, así son también los de la tierra; y como es el celestial, así son también los del cielo. Y así como hemos llevado la imagen de aquel hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.** Dios nos muestra una imagen del futuro, hermanos, de lo que pasará a Su Iglesia al final de esta era.

Versículo 50 - Os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni lo que es corruptible puede heredar lo incorruptible.

Versículo 51 - He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final Trompeta; porque se tocará la Trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que lo que es corruptible se vista de incorrupción, y lo que es mortal se vista de inmortalidad. La vida espiritual, hermanos. **Y cuando lo que es corruptible se haya vestido de incorrupción, y lo que es mortal se haya vestido de inmortalidad, como ser espiritual, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesús Cristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.** Dios nos dice que algunos de los que estarán vivos en el momento en que Jesús Cristo regrese a esta tierra serán transformados. Dios dice que esto será: “en un abrir y cerrar de ojos”. Esto será bastante rápido, en “un abrir y cerrar de ojos”.

Vayamos a **1 Tesalonicenses 4:13.** Dios nos dice que Él no quiere que usted y yo ignoremos **lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no os entristezcáis como esos otros que no tienen esperanza.** Dios quiere que Su Iglesia tenga entendimiento de Su plan y que sepa cual será el siguiente paso en Su plan. **¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con Él. Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo**

descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo, los muertos en Cristo, resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, fíjense, animaos unos a otros con estas palabras. La comprensión que Dios nos ha dado. Tenemos que animarnos unos a otros con ese entendimiento.

Y del mismo modo que el sacerdote mecía los panes para arriba y para abajo en dicho ritual, podemos ver aquí que algunos se reunirán con Cristo Jesús en las nubes, antes de regresar a esta tierra con Él, justo antes de que Él ponga Sus pies sobre el Monte de los Olivos.

Vayamos a Zacarías 14:4 y echemos un vistazo a este acontecimiento que tendrá lugar. Y nosotros hablamos sobre esto y leemos este pasaje en cada Fiesta de los Tabernáculos; sobre este acontecimiento que tendrá lugar. **Zacarías 14:4 - En aquel día pondrá el Señor Sus pies en el Monte de los Olivos, que se encuentra al este de Jerusalén, y el Monte de los Olivos se partirá en dos de este a oeste, y formará un gran valle, con una mitad del monte desplazándose al norte y la otra mitad al sur.**

Versículo 5. Fíjense en lo que es dicho en la última parte. **...Entonces vendrá el Señor mi Dios, acompañado de todos Sus santos.**

Versículo 8. La primera parte del versículo: **En aquel día fluirá agua viva desde Jerusalén, la Ciudad de la Paz. ... Y el SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día el SEÑOR será el único Dios, y Su nombre será el único nombre.** Y esos dos panes, los 144.000 representados en ese ritual, estarán ahí con Jesús Cristo cuando Él ponga Sus pies sobre el Monte de los Olivos, para establecer el gobierno de Dios sobre la tierra, para gobernar esta tierra con un gobierno justo y entonces asumir todos los gobiernos de toda tierra, hermanos. Dios nos dice que tenemos que “contar cincuenta”, hasta el Día de Pentecostés. Y sólo los de son de Dios saben realmente de este recuento que Dios nos ha dicho que tenemos que hacer. Dios nos dijo que debemos contar para saber cuando debemos observar el Día de Pentecostés. Y nosotros sabemos cuando es esto porque esta cuenta empieza en el día de la ofrenda de la gavilla mecida.

Y quizá algunos de nosotros no saben cuando la ofrenda de la gavilla mecida tenía lugar. En el calendario de los Días Sagrados de la Iglesia están las fechas de todos los Días Sagrados, pero cuando miramos en ese calendario para ver cuando es el Día de Pentecostés, a veces no nos damos cuenta de que tenemos que “contar hasta el Día de Pentecostés”, como Dios nos ha ordenado hacer.

El día de la ofrenda de la gavilla mecida tiene mucho significado para usted y para mí, pero el mundo es ajeno a todo esto. Pero Dios no quiere que nosotros ignoremos esto. Dios nos ha dado el entendimiento sobre Su plan. Sabemos que Jesús Cristo es la verdadera Gavilla Mecida y que ese ritual era realizado para mostrar a usted y a mí el plan de Dios. La Gavilla Mecida representaba a Jesús Cristo resucitado. Él fue colgado de un madero, con clavos que traspasaban Sus manos y Sus pies. Fue así que Él fue colgado. Y esto tuvo lugar en la mitad de la semana, como sabemos, en un miércoles. Y luego Él fue puesto en la tumba, poco antes de la puesta del sol.

Ustedes pueden ir abriendo sus Biblias en Mateo 12:39; pero Marcos nos dice en su libro que cuando llegó la noche, visto que era un día de preparación, era el día antes de un Sabbat anual (y como sabemos, ese Sabbat anual

era el primer Día de los Panes sin levadura), y nosotros sabemos que en aquel año ese Día Sagrado cayó en jueves y que después vino un segundo día de preparación, y luego el Sabbat semanal.

Y Jesús explica en **Mateo 12:39**, que es donde Jesús nos dice cuanto tiempo Él estaría en la tumba, que esa es la señal de que Él es el Mesías. Y que esta sería la única señal que nos sería dada, los tres días y tres noches, así como Jonás estuvo en el gran pez, en el vientre de ese pez. Y dice: **¡Esta generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa! Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Porque así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra.** Y si contamos tres días y tres noches desde el momento en que Jesús fue colocado en la tumba, el miércoles por la noche, luego después de la puesta del sol, esto nos lleva al día sábado, el sábado por la noche, luego después de la puesta del sol. Y al terminar el Sabbat semanal Dios Padre resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos. Y esto es lo que representa para nosotros ese antiguo ritual de la época de Moisés.

Vayamos a Juan 20. Nosotros sabemos que Jesús Cristo, después de que Él fue resucitado de la tumba, del sepulcro, resucitado de entre los muertos, ahora estaba preparado para ser aceptado por el Padre. Y Juan 20:1 nos muestra que Él no ha subido al cielo hasta un determinado momento en el domingo por la mañana. Y el primer día de la semana, María Magdalena va al sepulcro por la mañana temprano, estando aún oscuro; y entonces ella ve que la piedra del sepulcro había sido quitada. Jesús se había convertido en el sacrificio del Pésaj, que es representado por un cordero. Él había muerto colgado de un madero, de un palo. Y ahora la pena por nuestros pecados había sido pagada gracias a lo que Jesús Cristo hizo. Y una cosa más había tenido lugar. Ahora el camino había sido preparado para que muchos más pudiesen seguir Sus pasos. Y el Día de Pentecostés es un día único entre los Días Sagrados, porque es el único Día Sagrado que hay que contar para saber cuando observarlo. Para todos los demás Días Sagrados Dios nos ordena que nos reunamos en una solemne convocación en días determinados en el calendario hebreo. Pero Dios dice que nosotros debemos contar para saber cuando observar el Día de Pentecostés. Cada vez que contamos los cincuenta días, eso es lo que Dios nos dice que debemos hacer, “contar cincuenta”. Y nosotros siempre contamos “cincuenta días”, “siete semanas”, “siete semanas a partir del día de la ofrenda de la gavilla mecida”, todavía tenemos que contar. Tenemos que contar para saber cuando observar correctamente el Día de Pentecostés, debemos “contar cincuenta” días. Esto es lo que Dios dice.

Entonces, ¿por qué contamos? ¿Por qué contamos hasta el Día de Pentecostés? Yo espero que muchos estén pensando en un determinado Día de Pentecostés que pronto vendrá. Esto es lo que me viene a la mente, porque habrá algunos que estarán contando con mucho entusiasmo. Y Dios nos dice que debemos contar. ¿Pueden ustedes imaginar como será contar para ese Día de Pentecostés? ¿Pueden ustedes imaginar que ya hemos empezado a contar cincuenta para ese día? ¿Pueden ustedes imaginar la emoción que será cuando el sol comience a ponerse en ese día? ¿Lo pueden imaginar?

Hermanos, Dios no hace nada sin un propósito. Dios siempre tiene un propósito. Y el propósito de Dios siempre incluye las instrucciones que Él da a Su pueblo - más comprensión (es una mejor manera de decirlo). Contar para el Día de Pentecostés no es una excepción. Dios nos dice que debemos contar. Contar es una medida de cálculo. Contar es algo que se puede utilizar en mediciones. Y Dios nos dice en Su libro que nosotros debemos “calcular los costos”. Esto es lo que usted y yo debemos calcular, “calcular los costos”. La Biblia utiliza la palabra contar tanto para medidas como para cálculos - se utiliza tanto en la numeración como en la medición. Y a usted y a mí nos es dicho que no nos quedemos cortos cuando se trata de medir a nosotros mismos, de medir la manera cómo usted y yo debemos vivir nuestras vidas.

Gracias al sacrificio del Pésaj nuestros pecados pueden ser perdonados, y Jesús Cristo pagó ese precio por usted y por mí, al ser colgado de ese madero (de ese palo). Y sabemos que todos los que van a formar parte de la Familia de Dios podrán estar allí gracias a lo que Jesús Cristo hizo. Ese es el camino. Ese es el camino para usted y para mí. Los Días de los Panes sin Levadura representan la batalla que tenemos que luchar durante toda nuestra batalla para salir del pecado. Y Dios nos dice que tenemos que revestirnos del nuevo hombre en sinceridad y en verdad. Y nosotros sabemos que esta batalla que estamos luchando es la batalla por nuestras mentes, hermanos, y que tenemos que seguir luchando esta batalla. Esta batalla es una batalla sin treguas. Y se trata una batalla por su mente. Nosotros empezamos a contar a partir del día de la ofrenda de la gavilla mecida, que tiene lugar durante los Días de los Panes sin Levadura. Y esto representa para usted y a mí que tenemos que sacar el pecado de nuestras vidas. Y entonces Dios nos dice que debemos contar cincuenta días hasta el Día de Pentecostés. Y el Día de Pentecostés representa para nosotros la cosecha de los primeros frutos del jardín de Dios, los 144.000.

Dios ha mostrado a los primeros frutos un camino de vida, y si ellos viven según el camino de vida de Dios, algo pasará en sus vidas, y ellos podrán ser cosechados del jardín de Dios, cuando les toque, sea cuando sea – sea en la primera resurrección o en una resurrección posterior. Ellos serán resucitados a la vida eterna, si viven conforme el camino de vida Dios. Y esto es un proceso, y todos los que estarán allí pasarán por ese proceso.

Ustedes pueden ir abriendo sus Biblias en el Salmo 39. El apóstol Pablo nos dice que tenemos que “aprovechar bien el tiempo”; y él nos dice que “los días son malos”. Pablo advirtió de esto a los romanos en su día. Él les dijo para hacer esto “conociendo el tiempo, y que es ya hora de que despertemos del sueño”. Y esto es algo muy relevante para usted y para mí en ese momento en el que nos encontramos ahora, que nos despertemos del sueño, “porque ahora nuestra salvación está más cerca que nunca”. En ambos casos, Pablo les está diciendo (y esto se aplica también a usted y a mí) para contar y usar nuestro tiempo apropiadamente.

En el **Salmo 39:4** David fue inspirado a escribir esto. Y él dijo: **SEÑOR, hazme saber qué fin tendré, y cuánto tiempo me queda de vida.** David escribió sobre sus días de vida. Y fíjense: **Hazme saber lo efímero que soy. Muy breve es la vida que me has dado; ante Ti, mis años no son nada. Un soplo nada más es el mortal. Uno vive y muere y zas, se acabó. Ciertamente en tinieblas anda el hombre. Ciertamente en vano se inquieta: Junta, y no sabe quién lo allegará. Y ahora, SEÑOR, ¿qué puedo esperar?** Esta es la pregunta de David. **Mi esperanza está en Ti.** Esto es lo que dijo David. **Librame de todas mis transgresiones. Que los necios no se burlen de mí. He guardado silencio; no he abierto la boca, pues Tú eres quien actúa.** David comprendió que era el Gran Dios de este universo quien le iba a librar.

Versículo 11. David dijo que todos somos como un soplo, como el humo y que la vida es efímera. Y “selah” significa “piensa en esto”. David dijo: “SEÑOR, hazme saber que fin tendré, y cuánto tiempo me queda de vida. Hazme saber lo efímero que soy”. Y yo espero que nosotros entendamos cuán corto es el tiempo que vivimos en esa tierra; espero que ustedes cuenten y midan sus días, y que entiendan cuán corta es realmente la vida y que piensen en cómo están viviendo sus vidas.

Y ya que estamos en el libro de los Salmos, vayamos al Salmo 90:10, y vamos a leer lo que Dios ha inspirado David a escribir sobre nuestros días de vida. **Salmos 90:10 - Algunos llegamos hasta los setenta años, quizás alcancemos hasta los ochenta, si las fuerzas nos acompañan. Tantos años de vida, sin embargo, sólo traen**

pesadas cargas y calamidades: pronto pasan, y con ellos pasamos nosotros. En otras palabras, nosotros morimos; nuestra vida se acaba.

Versículo 12. Fíjense en lo que dice: **Enséñanos a contar bien nuestros días**, fíjense en para qué, **para que nuestro corazón adquiera sabiduría.** Para que adquiramos comprensión; esto es lo que él dice. Vamos a adquirir la sabiduría de Dios a través de Su Iglesia, a través de lo que aprendemos en los Sabbats y en los Días Sagrados. Esto es lo que nosotros debemos hacer.

Versículo 13 - ¡Vuélvete, oh SEÑOR! Y David pregunta: **¿Por cuánto tiempo?** Esto fue lo que él preguntó, al igual que nosotros también hemos preguntado durante tanto tiempo, “¿Cuánto tiempo más?” Yo creo que todos nosotros anhelamos el fin de todo esto, que todo termine de una vez. David dice: **¡Compadécete ya de Tus siervos!** En otras palabras, de los que tratamos con ellos todos los días, de las personas con las que estamos en contacto. Debemos centrar nuestra atención en cómo tratamos los unos a los otros y en cómo vivimos nuestras vidas.

Versículo 16 - ¡Sean manifiestas Tus obras a Tus siervos, y nosotros esperamos ansiosamente por ese Día de Pentecostés, y **Tu esplendor a sus descendientes! Que el favor del SEÑOR nuestro Dios esté sobre nosotros. Confirma en nosotros la obra de nuestras manos; sí, confirma la obra de nuestras manos.**

Y volviendo al versículo 12, David escribió: “Enséñanos a contar bien nuestros días”. Y podemos ver para qué: “para que nuestro corazón adquiera sabiduría”, para que nuestra mente adquiera entendimiento (mejor dicho). Nos es dicho que miremos nuestras vidas y que evaluemos nuestras vidas, que adquiramos sabiduría usando los conocimientos y la comprensión que Dios nos da. Y que nuestra conducta sea agradable a Dios, como lo que David ha dicho sobre cómo tratar con los siervos. Nosotros debemos vivir nuestra vida de la manera que Dios dice que debemos vivirla.

Dios nos dice que debemos “contar cincuenta”. Y podemos imaginar como será cuando estemos contando cincuenta y Jesús Cristo esté a punto de regresar a esta tierra. Todos podemos imaginar cómo será ese evento. Esto tendrá lugar en un Día de Pentecostés, en nuestro futuro cercano. Y yo sé que todos los que están sentados en esta sala y que estarán allí van a estar contando. Ellos estarán en la cuenta atrás para ese Día de Pentecostés.

En la Biblia, el número 50 está asociado a dos cosas: a algunas medidas del tabernáculo y del templo y al Jubileo. Ustedes pueden ir abriendo sus Biblias en Levítico 25:8. Los apóstoles describen la Iglesia de Dios como un templo, como sabemos, y nosotros somos descritos como piedras vivas en ese templo. Vayamos a **Levítico 25:8** y vamos a leer sobre un evento que tenía lugar en el Día de la Expiación.

En el antiguo Israel, a cada cincuenta años se decretaba un año de Jubileo; y esto era decretado en el Día de la Expiación. Y Dios nos dice: **Siete veces contarás siete años sabáticos, de modo que los siete años sabáticos sumen cuarenta y nueve años.** Y entonces algo pasaba. **Entonces harás tocar fuertemente la trompeta en el mes séptimo a los diez días del mes; el Día de la Expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo.** Nosotros sabemos que el Día de la Expiación representa otras cosas. Sabemos que esto significa estar expiado, estar reconciliado, estar en unidad con el Gran Dios de este universo, ser uno con Dios, con el Gran Dios de este universo. ¿Pueden ustedes imaginar el momento en que nosotros estaremos en completa unidad con Dios y

con Jesús Cristo? El Jubileo era un año de libertad, un año de liberación. Y entonces todas las deudas que uno tenía eran canceladas y las herencias volvían de nuevo a las familias a quienes pertenecían. El versículo 10. También era un año de descanso para los cultivos, porque no se sembraba ni se cosechaba. Y esto nos muestra un anticipo de lo que vendrá, del reposo de Dios.

El quincuagésimo día de la cuenta de Pentecostés representa la cosecha en el Reino de Dios, la resurrección de las primicias del jardín de Dios. Nosotros contamos para el Día de Pentecostés, para esta cosecha. Dios nos dice que debemos hacer esto, y Dios nos dice que esto nos enseña a contar y utilizar diligentemente el tiempo que nos queda, “para que lleguemos a la estatura perfecta de Cristo”. Y en Su sabiduría Dios nos dice que hagamos un balance de nuestros días de vida y que consideremos cómo estamos viviendo nuestra vida, para que podamos ser cosechado en el Reino de Dios, sea esto cuando sea.

Vayamos a 1 Tesalonicenses 4. Hemos leído estos versículos antes, pero vamos a volver a leer 1 Tesalonicenses 4. Cuando miramos a nuestro alrededor, a lo que está pasando en este mundo, Dios nos dice que esto es como mirar a través de un cristal oscuro, pero nosotros sabemos, por lo que Dios nos dice, en qué tiempos vivimos. Y podemos ver que a lo largo del tiempo Dios ha estado preparando un pueblo para Él, para convertirse en reyes y sacerdotes en esta tierra.

1 Tesalonicenses 4:13. Dios nos dice que Él no quiere que ignoremos (como hemos leído antes), **lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no os entristezcáis como esos otros que no tienen esperanza. ¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con Él. Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero.**

Y en el versículo 17, Dios nos dice que algunos seguirán vivos cuando Jesús Cristo venga. Y nosotros somos la Iglesia de Dios-PKG, “Preparando para el Reino de Dios”, que viene a esta tierra. Y podemos hacer el conteo. Podemos contar. Algunos seguirán vivos cuando Jesús Cristo regrese a la tierra. ¿Pueden ustedes imaginar lo emocionados que ellos estarán en ese momento? Y si ese Día de Pentecostés fuera hoy, ¿pueden ustedes imaginar en lo que estarían pensando cuando el sol se pusiera?

Versículo 17- Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, esto es lo que va a pasar con algunos, **seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire.** ¿Pueden ustedes imaginar una cosa así? Pero Dios dice en Su libro, que algunos van a pasar por esto. No serán muchos en el final de esta era, pero algunos seguirán vivos y no van a experimentar la muerte como los demás. ¿Se imaginan ustedes lo que debe ser esto? Dios dice que algunos serán arrebatados en las nubes con Jesús Cristo cuando Él esté regresando a esta tierra. Y dice: **Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, animaos unos a otros con estas palabras.** Dios nos dice que debemos consolar unos a otros con estas palabras que estamos leyendo. Y estas son palabras emocionantes, hermanos; estas son palabras reconfortantes para usted y para mí, porque algunos de nosotros vamos a experimentar lo que está a punto de suceder cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Jesús está se preparando para regresar. Dios nos está diciendo que algunos de nosotros experimentarán esto y se encontrarán con Él en el aire. ¿Pueden ustedes imaginar como será esto? Encontrarse con los 144.000 en las nubes

y bajar a esta tierra? ¿Se imaginan ustedes que gran bendición será el sólo poder ver esto tener lugar, mismo que ustedes no estén en esa primera resurrección? ¿Se imaginan ustedes la bendición que será poder seguir vivo para ver este evento tener lugar en esta tierra? Y algunos de nosotros estarán vivos cuando esto ocurra. Algunos subirán a las nubes para luego volver nuevamente a esta tierra con Jesús Cristo. ¿Pueden ustedes imaginar una cosa así?

Capítulo 5 versículo 4. Fíjense en lo que es dicho en el **versículo 4 - Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas**, y esto es muy cierto, porque Dios nos está dando la comprensión de las palabras que estamos leyendo en Su libro. Y nosotros entendemos que desde el principio Él ha tenido un plan. Él tiene un plan para ese día que está a punto de empezar cuando el sol se ponga, el Día de Pentecostés, que simboliza las primicias de Dios. Y Dios nos dice que nosotros no estamos en la oscuridad para que ese día nos sorprenda como un ladrón, porque a nosotros nos fue dada la comprensión sobre ese día. Dios nos dice: **Todos vosotros sois hijos de la luz y del día.** Esto es lo que Dios dice. Así es como Dios dice esto, **No somos de la noche ni de la oscuridad. No debemos, pues, dormirmos como los demás**, y fíjense en la amonestación que Dios ha escrito aquí, **sino mantenernos atentos y sobrios.** Dios dice a usted y mí que “nos mantengamos atentos y sobrios”.

Y cuando miramos a nuestro alrededor, en este mundo de Satanás, yo espero que lo que está pasando les dé qué pensar. Espero que ustedes puedan ver lo que está a punto de pasar en esta tierra. Cuando vemos a China y a Rusia mostrando sus músculos... ¡Todo el Medio Oriente está en llamas, hermanos! ¡Esto está que arde! Podemos mirar a los EE.UU. y decir que las bendiciones que teníamos nos están siendo quitadas. Y podemos ver que estamos arruinándonos. Estamos en el tiempo de Dios. Sabemos que hay armas nucleares. No sé cuántos hay, pero sé que son muchas. Y ¿se imaginan lo que pasará cuando la primera de ellas explote? ¿Cuando alguien apriete los botones? Y si Jesús Cristo no interviene, no quedará nada en esta tierra. Todo se esfumará, como una nube de polvo. Pero ellas están ahí, hermanos, a la espera de ser utilizadas. Alguien está ahí esperando para apretar ese botón. ¿Podemos imaginar una cosa así! Y sabemos que algunas de esas armas serán utilizadas antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra. Sabemos que se apretarán algunos de esos botones.

1 Tesalonicenses 5:8. Dios nos dice que debemos ser sobrios y que debemos entender lo que está a punto de pasar en esta tierra. Será horroroso cuando el mundo de Satanás llegue a su fin. Y Dios nos dice en el **versículo 8** que **nosotros, los que somos del día**, ustedes y yo, **debemos ser sobrios, ya que nos hemos revestido de la coraza de la fe y del amor, y tenemos como casco la esperanza de la salvación. Dios no nos ha puesto para sufrir el castigo, sino para alcanzar la salvación**, fíjense, **por medio de nuestro Señor Jesús Cristo**, así es como esto se hará, **quien murió por nosotros** y pagó el castigo, fíjense, **para que, despiertos o dormidos, vivamos unidos a Él.** Y acabamos de leer acerca de los que estarían vivos y de los que estarían en la tumba, que se encontrarán con Él en las nubes. Y Dios nos dice que debemos consolarnos a nosotros mismos, y también los unos a los otros con estas palabras, **y edifíquense unos a otros, como en efecto ya lo hacen.** Y eso espero. Espero que todos estemos haciendo esto.

En el versículo 19 Dios nos dice que no apaguemos el espíritu. Y esta es una advertencia que es muy necesaria en los tiempos en que vivimos. Y esto es algo que ustedes definitivamente no quieren hacer, hermanos. Ustedes no desean apagar el espíritu de su Dios. Y hemos visto a muchos hacer esto; muchos de los que antes se sentaban con nosotros en esta misma sala, muchos que ahora están engañados porque han hecho esto, ellos apagaron el espíritu de Dios y se han marchado a otra parte. Hemos visto esto pasar una y otra vez en la Iglesia de Dios, hemos visto cómo esas personas se olvidaron de calcular lo que les iba a costar hacer lo que han hecho al rebelarse contra el Gran Dios y contra Su Hijo. Esto es en realidad lo que ellos hacen, ellos se rebelan.

1 Tesalonicenses 5:22. Dios nos dice: **Evitad toda clase de mal.** Y Él dice: **Y el mismo Dios de paz os santifique por completo;** es decir “que os separe”, **y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado, fíjense, irreprochable para la venida, fíjense, de nuestro Señor Jesús Cristo.** Y si esto fuera en el próximo Día de Pentecostés, hermanos, yo espero que todos los que están en esta sala “puedan ser encontrados irreprochables”. ¿Puede usted imaginar como sería si usted no fuera parte de este conteo? ¿Se imagina usted que usted no es “encontrado irreprochable”, cuando ese evento tenga lugar? Espero que entonces todos en la Iglesia de Dios hayan sido “guardados irreprochables”, que hayan guardado la fe, que hayan permanecido fieles, y que hayan estado viviendo como Dios dice que debemos vivir nuestras vidas.

El **versículo 24** nos dice que **el que os llama es fiel, y así lo hará.** Hermanos, nuestro Dios no está jugando al final de esta era. Estamos entrando en los momentos más graves y más peligrosos de toda la historia del hombre. Dios nos habla sobre el tiempo de la angustia de Jacob, y nosotros no tenemos que ir muy lejos para ver que la angustia de Jacob ya está aquí. Y hay muchas más angustias viniendo para Jacob.

Vayamos al Salmo 27. Dios nos dice que seamos sobrios, y que entendamos lo que está ocurriendo en esta tierra. Hermanos, hemos de luchar la batalla que tenemos por delante, como Pablo nos dijo. Y yo a veces no estoy seguro de que nosotros entendamos realmente de qué se trata esta batalla, lo férrea que es esta batalla. Y podemos ver en los Salmos que David entendía muchas cosas sobre su Dios. Y en el **Salmo 27:4** David expresó su deseo. Y espero que todos tengamos ese mismo deseo. David dijo: **Una sola cosa le pido al SEÑOR, y esto buscaré.** David está diciendo que esto es lo que él busca. **Que esté yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR y para buscarlo en Su templo.** Y esto dice mucho sobre lo que va a pasar en el Día de Pentecostés, ya que nosotros sabemos que David estará allí, porque el nombre de David es mencionado en el libro de Dios. Y sabemos que se trata de un pueblo que habitará en la casa de su Dios. Y ese era el deseo de David, morar en esa casa para siempre. David dijo que todos los días de su vida, en esta tierra, “yo habitaré en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del SEÑOR y para buscarlo en Su templo”.

Versículo 5 - Porque en el día de la aflicción, y nosotros sabemos que hay mucha aflicción viniendo para Jacob, **Él me esconderá en Su tabernáculo; me ocultará en lo reservado de Su morada.** Y en los próximos años, antes de que Jesús Cristo regrese a la tierra, las cosas que están escritas en el libro de Dios tienen que cumplirse. Y Dios nos habló de este tiempo de angustia que se avecina. Y ustedes sin duda querrán que Dios les esconda en Su tabernáculo, “en lo reservado de Su morada”. Ustedes sin duda querrán estar cerca de su Dios cuando el mundo de Satanás llegue a su fin.

Versículo 7 - Oye, SEÑOR, mi voz cuando a Ti clamo; compadécete de mí y respóndeme. Podemos ver que David quería estar en contacto con su Dios.

Versículo 8 - El corazón me dice: “¡Busca Su rostro!” Y yo, SEÑOR, Tu rostro busco. No Te escondas de mí; no rechaces, en Tu ira a este siervo tuyo. Y usted no quiere que Dios esconda Su rostro de usted cuando el mundo de Satanás llegue a su fin. **Mi ayuda has sido. No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación.** Él sabía que era Dios, que el Gran Dios de este universo era la fuente de su salvación, para que él pudiese estar allí en ese Día de Pentecostés, para ser resucitado en la Familia de Dios, para convertirse en ELOHIM, para ser cosechado del Dios jardín. Y si ese día fuera hoy, el plan de Dios para los primeros frutos comenzaría a cumplirse cuando se

ponga el sol. ¿Puede usted imaginar lo emocionante que sería cuando el sol se pusiera? Y mientras ustedes y yo estamos sentados aquí Jesús Cristo estaría entonces haciendo los preparativos finales, los preparativos finales antes de volver a esta tierra para establecer el Reino de Dios, para establecer el gobierno de Dios sobre esta tierra. ¿Pueden ustedes imaginar ese momento?

Fíjense en el **versículo 13 - Hubiera yo desmayado, si no creyese**, y lo mismo pasa con nosotros. Sí que creemos. Creemos que Jesús Cristo regresará a esta tierra para hacer precisamente lo que estamos leyendo hoy. “Me hubiera desmayado, si yo creyese” **que veré, fíjense, la bondad del SEÑOR en la tierra de los vivientes. ¡Espera en el SEÑOR! ¡Infunde a tu corazón,** a tu mente, mejor dicho, **ánimo y aliento! ¡Pon tu esperanza en el SEÑOR! ¡Y** esto es lo que nosotros estamos haciendo! Estamos contando. Estábamos esperando. Estamos esperando que Dios libere a Su pueblo, a los primeros frutos del jardín de Dios.

Hebreos 12:22. Vamos a ver lo que Dios ha dejado escrito. **Hebreos 12:22.** Dios ha escrito **os habéis acercado al Monte de Sión, fíjense, a la ciudad del Dios vivo.** Y yo a veces me pregunto si entendemos realmente delante de quien nos presentamos a cada Sabbat. Yo me pregunto a veces si tomamos lo suficiente en serio el hecho de que nos presentamos delante de Él en este día. Nosotros nos presentamos delante del Gran Dios de este universo y de Su Hijo en este Sabbat, mientras los preparativos están siendo hechos para Su regreso a esta tierra. Dios dice que “nos hemos acercado al Monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo”, **a la Jerusalén celestial. Os habéis acercado a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación,** la Iglesia, **de los primogénitos.** Espero que nosotros comprendamos quienes somos realmente. Espero que comprendamos de lo que hemos sido llamados a formar parte. Y si usted es parte de esa primera cosecha o de otra cosecha, para poder ver estos eventos teniendo lugar delante de sus propios ojos, ¿se imagina usted la bendición que será tan sólo poder ver a Jesús Cristo regresar en esas nubes? ¿Poder ver esa primera cosecha tener lugar? Independientemente de si usted es parte de esta cosecha o no; tan sólo poder presenciar esto. La congregación de los primogénitos **que están inscritos en los cielos. Os habéis acercado a Dios, Juez de todos,** es delante de Él que nosotros nos presentamos, delante de Dios, el Juez de todos, **a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección;** a hombres y mujeres que serán hechos perfectos (mejor dicho), en el momento que ellos sean transformados en seres espirituales, hermanos. Y de ese momento en adelante ellos reinarán con Jesús Cristo, como reyes y sacerdotes, como parte del Gobierno de Dios en esta tierra, un gobierno justo. Ellos empezarán a gobernar sobre esta tierra, reemplazando a todos los gobiernos de este mundo.

Versículo 25 - Tened cuidado de no rechazar al que habla, pues si no escaparon aquellos que rechazaron al que los amonestaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si le volvemos la espalda al que nos amonesta desde el cielo. En aquella ocasión, Su voz estremeció la tierra, pero ahora ha prometido: “Una vez más haré que se estremezca no sólo la tierra sino también el cielo”. La frase “una vez más” significa la remoción de las cosas que están siendo estremecidas. Y nosotros sabemos que Satanás y los demonios serán apisionados por 1.000 años. Y les puedo garantizar que su reino comenzará a ser sacudido antes del Día de Pentecostés, hermanos, porque su reino está llegando al fin. Y Dios dice: “una vez más”, y esto significa la remoción de las cosas que están siendo estremecidas, **es decir, de las cosas creadas,** fíjense, esto está hablando del Reino de Dios que ahora se establecerá sobre la tierra, **para que permanezcan las cosas que no pueden ser estremecidas.** Y este será un tiempo diferente para los seres humanos en esta tierra, hermanos.

El **versículo 28** nos dice: **Así que nosotros, que estamos recibiendo,** esto es lo que nos es dicho aquí, **un Reino que no será jamás abalado** – jamás, hermanos. “Los reinos de este mundo se han convertido en el Reino del Gran

Dios de este universo y de Su Hijo”, y esto no será jamás abalado. Y Dios nos dice que **debemos ser agradecidos y, con esa misma gratitud, servir a Dios y agradarle con temor y reverencia.**

Hermanos, el Día de Pentecostés es un día en el plan de Dios a través del cual Él nos muestra la importancia de las primicias, de los primeros frutos de la cosecha de Dios. Nosotros entendemos, como hemos leído antes, que algunos de ellos todavía estarán vivos en ese día. También entendemos que la Iglesia de Dios no dejará de existir. El Éxodo, los Días de los Panes sin levadura, el Pésaj, el Día de Pentecostés, los 10 Mandamientos... Nosotros entendemos que estos Mandamientos fueron dados al antiguo Israel en el Día de Pentecostés, en los días de Moisés. Y si ese Día de Pentecostés fuera hoy, esto comenzaría con la puesta del sol. Y otra parte del significado del Pentecostés se cumplirá con la venida de Jesús Cristo, en ese Día de Pentecostés, para esos dos panes, de ese antiguo ritual de hace mucho, mucho tiempo. Y Dios nos muestra cómo todo esto tendrá lugar y lo que todo esto significa. A nosotros nos fue dada esta comprensión, hermanos.

El Éxodo, el Pésaj, los Días de los Panes sin levadura, la ofrenda mecida de Jesús Cristo, la ofrenda mecida de esos dos panes, completan el cuadro. Esto nos muestra el cuadro completo a nosotros, a la Iglesia, a los que se están preparando para el Reino de Dios que vendrá a esta tierra en poco tiempo, en ese Día de Pentecostés.

Vayamos a **Hechos 1:1 - Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar, fijense, hasta el día en que fue llevado al cielo, tras darles instrucciones por medio del espíritu santo a los apóstoles que había escogido. Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas indiscutibles, fijense, de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del reino de Dios,** del Reino que pronto estará aquí, en ese Día de Pentecostés, el día en que Jesús Cristo regrese a esta tierra para establecer el Reino, sobre el cual Él les enseñó, este Reino de Dios. Y Él les enseñó acerca de los seres espirituales y de cómo ellos serán transformados en el Día de Pentecostés, que les será dado un cuerpo espiritual y que como seres espirituales, como seres que tienen la vida eterna, ellos tendrán tareas que hacer.

Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: No os alejéis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, de la cual os he hablado. Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el espíritu santo. Él les dio instrucciones. Entonces los que estaban reunidos con Él le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?” Ellos sabían que ese reino estaba cerca y ellos le preguntaron si era entonces que ese reino iba a ser establecido. Pero ustedes y yo vivimos en ese momento sobre el cual ellos estaban preguntando, que es cuando Jesús Cristo va a restaurar el Reino de Dios en esta tierra, estableciendo el Gobierno de Dios en esta tierra.

Y fijense en lo que Él les dijo en el **versículo 7 - No os toca a vosotros conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre.** Fijense en cómo Él les dice esto: “No os toca a vosotros conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre”. Pero había algo más que estaba pasando; y esto era de lo que Jesús estaba hablando. Él les estaba diciendo que ellos iban a recibir algo en el Día de Pentecostés, que ellos recibirían el poder de ese espíritu santo que les sería dado, y que ellos serían Sus **testigos en Jerusalén, fijense, en Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.** Y esto se cumplió, ese día. Este mensaje fue predicado a todo el mundo, en la medida que Dios lo propuso, a través del Sr. Herbert Armstrong.

Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Esta vez Jesús no desapareció como había hecho antes cuando Él les estaba enseñando sobre lo que pasaría

cuando Él regresase a esta tierra. Y durante 40 días Él les ha estado enseñando, apareciendo y desapareciendo como un ser espiritual, hermanos. Pero ahora Él les estaba hablando, les estaba mostrando cómo Él volvería nuevamente a esta tierra. Y yo estoy seguro de que ellos sabían que ellos estarán en esas nubes con Jesús Cristo cuando Él venga nuevamente a esta tierra. Ellos sabían que ellos serán resucitados y que se encontrarán con Él en las nubes. ¿Se imaginan ustedes como será poder estar allí y ver a Moisés, a Abel, y a todos los que son mencionados en Hebreos 11, volver como seres espirituales? Y ellos pondrán sus pies sobre el Monte de los Olivos junto con Jesús Cristo, como podemos leer en Zacarías.

Versículo 10 - Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras Él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: Y fíjense en lo que les fue dicho. **Galileos, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre vosotros al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo habéis visto irse.** Él les mostró cómo iba a volver. Él les estaba mostrando que Él iba a volver en esas nubes. Él no tenía que hacer esto, hermanos. Él podría simplemente haber desaparecido como había hecho antes, pero Él les estaba mostrando cómo Él regresaría nuevamente a este mundo en un Día de Pentecostés.

Y nosotros sabemos, por lo que acabamos de leer en las Escrituras, que habrá algunos de la Iglesia de Dios-PKG que se unirán a Jesús Cristo en las nubes antes de que Él ponga Sus pies sobre el Monte de los Olivos. Y también sabemos que algunos de nosotros van a seguir viviendo para dar continuidad a la Iglesia de Dios. Entonces ya no será “PKG”, porque el Reino de Dios ya estará aquí. Ellos serán testigos de la venida de Jesús Cristo en el comienzo del Milenio. Eso es lo que ellos serán; al igual que los apóstoles lo fueron antes. Ellos fueron testigos. Dios les dijo que ellos iban a ser testigos. Y ahora hay otro grupo de personas que serán testigos, que estarán vivas cuando Jesús Cristo regrese, y que darán continuidad a la Iglesia de Dios. ¿Y saben ustedes lo que va a pasar? Ellos serán fortalecidos por las cosas que van a ver, por lo que tendrá lugar. Y ellos van a conocer a algunos de los que se encontrarán con Jesús Cristo en las nubes. ¿Pueden ustedes imaginar la confianza que eso dará a ellos, hermanos? Los que quedarán vivos serán fortalecidos, al igual que los apóstoles fueron fortalecidos por lo que Jesús Cristo hizo en su día. Y ellos conocerán a algunos que los que serán transformados en seres espirituales.

Vayamos nuevamente a Levítico 23, y vamos a ver un cuadro que fue representado para usted y para mí. Levítico 23. Dios nos muestra un cuadro a través del tiempo. Dios nos muestra Su plan para los primeros frutos. Y los Días de los Panes sin Levadura, el Día de Pentecostés y el Pésaj están todos conectados, hermanos. Jesús cumplió todo el simbolismo contenido en la observancia del Pésaj. Él también cumplió el simbolismo de la Gavilla Mecida, que era ofrendada durante los Días de los Panes sin Levadura. Él está ahora a la diestra de Dios, tal como lo sabemos, y Él ha cumplido todo esto.

Levítico 23:15. Fíjense en lo que nos es dicho aquí: **A partir del día siguiente al Sabbat, es decir, a partir del día en que traigáis la gavilla de la ofrenda mecida, contaréis siete semanas completas.** Esto está hablando de la gavilla de la ofrenda mecida, que representaba a Jesús Cristo. Y esta era una parte de la ceremonia que tenía lugar durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Era entonces que esta ofrenda era presentada.

Versículo 16. Aquí nos es dicho otra vez: **Contaréis cincuenta días incluyendo la mañana siguiente al séptimo Sabbat; entonces presentaréis al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo.**

Las instrucciones para el Día de Pentecostés empiezan en el **versículo 17**. Dios nos dice: **De vuestras moradas traeréis dos panes para ofrenda medida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, fíjense, cocidos con levadura**, estos panes debían ser preparados con levadura. Y esto nos muestra de lo que se está hablando aquí. Dios nos dice qué son esos panes y lo que ellos representan. **...como primicias para el SEÑOR**. Y mientras ustedes están escuchando este sermón hoy, ¿pueden ustedes imaginar como sería poder estar vivos cuando Jesús regrese y lo emocionante que será ese momento? La comida que vamos a compartir esta tarde será emocionante, pero, ¿pueden ustedes imaginar lo emocionante que será ese momento? Yo no creo que estaríamos interesados en una comida de ese día. Yo creo que nosotros podemos entender el plan de Dios. Y Dios abre sus mentes para que ustedes puedan entender lo que Él nos muestra. Y Él nos muestra cómo esto será.

Fíjense en el **versículo 18 - Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, un becerro de la vacada, y dos carneros**. Esto es lo que ellos debían hacer. **Serán holocausto a al SEÑOR, con su ofrenda y sus libaciones, ofrenda encendida de olor grato para al SEÑOR. Ofreceréis además un macho cabrío por expiación, y dos corderos de un año en sacrificio de ofrenda de paz.**

Versículo 20. Esto es de lo que yo quiero hablar. **El sacerdote mecerá los dos corderos, junto con el pan de las primicias**. Fíjense. **Son una ofrenda medida ante el SEÑOR, una ofrenda consagrada al SEÑOR y reservada para el sacerdote. Ese mismo día convocaréis una fiesta solemne en honor al SEÑOR, y en ese día no haréis ningún trabajo. Éste será un estatuto perpetuo para todos vuestros descendientes, dondequiera que habitéis**. Esto se refiere a aquellos que serán los primeros frutos en el Reino de Dios. De esto se trata ese ritual. Y esto nos muestra (cuando el sol se ponga hoy, si hoy fuera ese Día de Pentecostés), esto nos muestra el plan que Dios tiene para los que se convertirán en los primeros frutos de la cosecha de Dios, de Su jardín. Y ellos recibirán la bendición de poder convertirse en una parte de la Familia de Dios, de convertirse en ELOHIM. Ellos finalmente serán cosechados del jardín de Dios y vivirán en la Familia de Dios como seres espirituales por toda la eternidad. ¿Pueden ustedes imaginar una cosa así?

Vayamos a Apocalipsis 14. Vamos a ver otro cuadro donde Dios nos muestra lo que pasará en ese día. Apocalipsis 14. Y hay un simbolismo en esa ceremonia, en la ceremonia de los primeros frutos, que son representados por los dos panes que eran medidos. Y hemos leído que estos dos panes, los panes que eran medidos, eran preparados con levadura. Y en todo esto hay un simbolismo muy importante para ustedes y para mí, porque nosotros entendemos que la primera ofrenda medida, que era sin levadura, representa a Jesús Cristo, que era sin levadura, que no tenía pecado. Y también entendemos que estos dos panes que eran medidos tenían levadura; y sabemos que la levadura es un símbolo del pecado. La levadura es para nosotros un símbolo del pecado. Y nosotros sacamos toda levadura de nuestras casas durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, y esto representa para nosotros cómo debemos vivir y que debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y estos dos panes representan a los que Dios ha llamado de entre todos los seres humanos, durante todos los años del ser humano en esta tierra, durante 6.000 años. Y hemos hablado de esto en el último sermón, de Abel, de los antiguos, de los profetas, de algunos de los que Dios menciona en Hebreos 11, que serán cosechados del jardín de Dios en ese Día de Pentecostés.

En **Apocalipsis 14:1** Dios nos habla acerca de los que estarán allí. **Luego miré, y apareció el Cordero. Estaba de pie sobre el Monte Sión, como hemos leído en Zacarías, en compañía de ciento cuarenta y cuatro mil personas, aquí nos es dicho cuantos son, que llevaban escrito en la frente el nombre del Cordero y de Su Padre. Oí un sonido que venía del cielo, como el estruendo de una catarata y el retumbar de un gran trueno. El sonido se parecía al de músicos que tañen sus arpas. Y cantaban un himno nuevo delante del trono y delante de los**

cuatro seres vivientes y de los ancianos. Nadie podía aprender aquel himno, aparte de los ciento cuarenta y cuatro mil, esto es algo que Dios pone en sus mentes, hermanos; esto es algo que es sólo de ellos, es para ellos solamente. Y Dios dice que nadie más puede tener esto en ese momento, porque es Dios quien les da esto, es Dios quien pone esto en sus mentes, y nadie más podía aprender ese himno. Y entonces nos es dicho quiénes son ellos y de dónde vinieron. Dios nos dice que los 144.000 han sido rescatados de la tierra. Y de esto se trata el gran plan de Dios para el Pentecostés, de los que entonces serán redimidos de la tierra. Dios tenía un plan desde el principio, y este es el siguiente paso en el plan de Dios, que se cumplirá en ese Día de Pentecostés.

Dios nos dice que estos son **los que no se contaminaron con mujeres**; y nosotros entendemos el simbolismo contenido en esto, **pues son vírgenes**. Nosotros sabemos que esto está hablando de algo que es espiritual. Esto es a lo que se refiere. Y aquí es donde nos es dicho que **estos son los que**, aquí nos es dicho quiénes ellos son, **siguen al Cordero por dondequiera que va**. De esto se trata. Se trata de aquellos que son fieles. Y Dios los llama de “vírgenes”, los que no se han contaminado con los caminos de este mundo. Nosotros entendemos esto se refiere a las religiones de este mundo. Y ellos son fieles al Cordero y a Dios. “Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va”. Y entonces nos es dicho, nos es explicado, que **estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias** de la cosecha de Dios, los dos panes que eran mecidos, lo que es representado por esos dos panes que eran preparados con levadura. Y esto aquí representa lo mismo. Este es el resultado final de esa ceremonia del antiguo Israel; **como primicias para Dios y para el Cordero**.

Esto nos muestra que ellos han sido sacados del pecado, que sus pecados fueron perdonados. Su castigo fue pagado. Alguien pagó ese castigo por ellos. Los 144.000, las primicias de Apocalipsis, son los mismos que han sido redimidos por Dios a través de la sangre de Jesús Cristo. Estos son ellos.

Hebreos 10:31. Los que están en la Iglesia de Dios han sido llamados a vivir de una determinada manera. Y Dios ha trazado un plan para Su Iglesia. Y espero que ustedes entiendan lo que el Gran Dios de este universo les ha ofrecido. Espero que ustedes entiendan la magnitud de lo que les ha sido ofrecido. Y dar la espalda a lo que Dios y Su Hijo le han ofrecido sería una cosa horrible, horrible, hermanos. Nosotros, como la Iglesia de Dios, debemos entender lo que nuestro Dios nos ha ofrecido hasta ahora. Espero que todos entendamos esto. Dios nos ha ofrecido ser participantes en el reinado milenar de Su Hijo sobre la tierra. Y como hemos visto antes, algunos van a vivir bajo ese reinado milenar, y otros serán parte de la cosecha de Dios, de la primera cosecha, serán las primicias del jardín de Dios, de la cosecha de Dios.

El **versículo 31** nos dice: **¡Terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo!** Y nosotros sabemos lo que Dios dice sobre el lago de fuego, que es el fin de aquellos que han dado la espalda a lo que les fue ofrecido y que no se han arrepentido, que no quieren vivir según este camino de vida. Porque todos tendrán que pasar por ese proceso por el que usted y yo hemos pasado y seguimos pasando.

Dios nos dice en el **versículo 32 - Recordad aquellos días pasados**, Dios nos está diciendo que tenemos que mirar hacia atrás y recordarnos de algo, **cuando vosotros, después de haber sido iluminados**, entonces algo ocurrió. Dios nos dice: “Recordad los días pasados”. Y Dios dice: **...sostuvisteis una dura lucha y soportasteis mucho sufrimiento**. Y cuando pensamos en ello, esto es muy cierto, porque cuando Dios comenzó a abrir nuestras mentes y nosotros comenzamos a entender las verdades de Dios, “después de haber sido iluminados”, algo ocurrió. Corrimos a contárselo a todos los que conocimos y les hemos hablado acerca de esta gran verdad que habíamos encontrado en el libro de Dios, que ha estado allí por mucho, mucho tiempo. Nos fue dada una gran comprensión y

queríamos compartir esto con ellos. Y todos hemos hecho esto, hermanos, pero este es un proceso por el que tenemos que pasar. Y con el tiempo todos nosotros empezamos a entender que esto no es algo que se pueda dar a nadie. Y esto es un proceso. Dios entiende el ser humano, hermanos. Él ha estado tratando con el ser humano desde hace mucho, mucho tiempo. Dios conoce el ser humano por dentro y por fuera, lo crea usted o no. No se puede engañar a Dios. Usted puede intentarlo. Usted puede engañarme a mí, usted puede engañar quizá a otras personas, pero de una cosa usted puede estar seguro: usted no puede engañar a Dios. Dios hizo el ser humano y conoce el ser humano por dentro y por fuera. Dios nos dice que nosotros debemos recordar los tiempos pasados, cuando hemos sido iluminados. Es decir, cuando nuestras mentes han sido abiertas. No debemos nunca olvidar donde hemos aprendido las verdades. ¿Y dónde aprendemos las verdades de Dios, hermanos? Esto es lo que nos está siendo dicho aquí, que siempre debemos recordar donde aprendimos la verdad. Esto es lo que nos está siendo dicho. Fue cuando nos fue dada la comprensión. Y ¿dónde hemos encontrado ese entendimiento? En la Iglesia de Dios. Ahí fue donde lo encontramos.

Versículo 33 – Por una parte os visteis expuestos públicamente al insulto y a la persecución; y por otra, fijense, llegasteis a ser compañeros de que eran tratados de igual manera. Cuando usted se convirtió en una parte de nosotros, (mejor dicho), algo sucedió. Usted ha ido corriendo a contar a todos sobre lo que había encontrado. Y entonces algo ocurrió, ellos se volvieron en contra de usted y empezaron a perseguirle. Hemos pasado por pruebas debido a lo que hicimos y por causa de aquellos con quienes nosotros estamos asociados, la Iglesia de Dios. Y todos hemos pasado por eso.

Versículo 35 - Así que no perdáis la confianza, porque ésta será grandemente recompensada. Necesitáis perseverar, Dios nos dice que debemos perseverar, **para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios, recibáis lo que Él ha prometido. Pues dentro de muy poco tiempo, “el que ha de venir vendrá, y no tardará. Pero Mi justo vivirá por la fe. Y si se vuelve atrás, fijense, no será de Mi agrado”.** Y cuando miramos a nuestro alrededor, a donde estamos en el tiempo profético, nosotros entendemos que Dios nos ha hablado sobre algunos eventos increíbles que están a punto de tener lugar en esta tierra, al final de esta era, justo antes de que esta cosecha tenga lugar. Dios dice que si alguien vuelve atrás, que esto no es de Su agrado. Y hemos visto a muchos hacer esto en el fin de esta era.

Vayamos **1 Corintios 2:9.** Dios nos dice que **ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ni ha penetrado en el corazón (en la mente) del hombre, lo que Dios ha preparado para quienes lo aman.** Y yo sé que nosotros no podemos comprender las cosas maravillosas que nos esperan. Esto está más allá de nuestra comprensión. Yo lo sé. Cuando este mundo comience a convertirse otra vez en un lugar hermoso, cuando el Reino de Dios venga a esta tierra, las cosas empezarán a cambiar. Las leyes de Dios serán las leyes vigentes. Habrá 144.000 seres espirituales gobernando esta tierra, y la tierra comenzará a ser otra vez como era el Jardín del Edén. Y nosotros tendremos 1.000 años para terminar ese proyecto, antes de que una cosecha mucho, mucho más grande pueda tener lugar, hermanos. Y entonces estaremos preparándonos para otra cosecha, que tendrá lugar cuando terminen esos 1.000 años.

Dios nos dice (en el **versículo 10**) que **Él nos las reveló por el espíritu.** Así es como nosotros sabemos acerca de estas cosechas. Dios nos ha dado la comprensión de lo que está sucediendo y de cómo esto está siendo realizado. **Pues el espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Fijense. Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el espíritu de Dios.** Así es como ustedes lo saben; es a través de ese espíritu. **Nosotros no hemos**

recibido el espíritu del mundo sino el espíritu que procede de Dios, para que entendamos, justo como estábamos hablando. Dios nos dice aquí para qué es esto: **para que entendamos lo que por Su gracia ÉL nos ha concedido.** Y es gracias a esto que nosotros entendemos a qué nos estamos enfrentando, mientras la Iglesia de Dios-PKG se prepara para ese Reino que vendrá a esta tierra.

Versículo 13 - Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana sino con las que, fíjense, enseña el espíritu, de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales. El que no tiene el espíritu no acepta lo que procede del espíritu de Dios, pues para él es locura. Y si esto sale de esta sala, hermanos, esto es una locura para ellos. Todos nosotros hemos pasado por esto cuando hemos llamados. Dios nos dice que nos recordemos de lo que pasó entonces. Nosotros empezamos a entender que esto no es algo que se pueda dar a alguien. Llegamos a esa comprensión. Y esto es lo que Dios nos está diciendo aquí. Que cuando esto sale de esta habitación, esto es locura para ellos. Y ellos no pueden saber estas cosas porque no es su tiempo. Pero su tiempo vendrá. Y es para eso que nosotros nos estamos preparando ahora, para cuando esa primera cosecha tenga lugar. Entonces su tiempo vendrá. Dios nos dice que ellos no pueden entender estas cosas, porque estas cosas son de naturaleza espiritual y ellos no tienen el espíritu de Dios. Es por eso que ellos no pueden entender estas cosas. Y la Iglesia de Dios entiende plenamente la magnitud de lo que está a punto de tener lugar en esta tierra. Y esto es gracias al espíritu de Dios, que ha abierto nuestra mente. Y ahora es el momento de prepararnos, hermanos, de prepararnos para ese Reino que vendrá a este mundo en un Día de Pentecostés, en un futuro cercano.

Dios nos dice en **Hebreos 2:1 - Por eso es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído...** Esto está en Hebreos 2:1. A lo mejor no les he dado suficiente tiempo para buscarlo. Lo siento. Pero en Hebreos 2:1, la palabra de Dios nos dice: **Por eso es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído,** ¿Y cuando oímos esto, hermanos? ¿Dónde aprendemos la verdad? **...no sea que perdamos el rumbo.** Eso es lo que pasa. **Porque si el mensaje anunciado por los ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos,** Dios dice, **una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron. A la vez, Dios ratificó Su testimonio acerca de ella con señales, prodigios, diversos milagros y dones distribuidos por el espíritu santo según Su voluntad.** Es Dios quien hace esto. Esto se hace de acuerdo a la voluntad de Dios. **Dios no puso el mundo venidero, del cual estamos hablando, bajo la autoridad de los ángeles.** Dios nos está hablando aquí acerca de un plan, y Dios tenía este plan desde el principio. Y este plan incluye al hombre, desde el principio. Y el Día de Pentecostés nos explica de qué se trata este plan. Esta parte del plan de Dios es sobre las primicias, los primeros frutos de entre los seres humanos que nacerán en la Familia de Dios, los del Pentecostés, los primeros frutos de la cosecha de Dios. Esos dos panes que eran mecidos en ese ritual, en el Día de Pentecostés, en los tiempos del antiguo Israel. Y podemos ver que esos dos panes representan a algunos sobre los que podemos leer en Hebreos 11. Y nosotros sabemos que ellos van a estar allí, en ese día, como seres espirituales.

Versículo 6 - Como alguien testificó en cierto lugar: “¿Qué es el hombre, para que Te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que lo tengas en cuenta?” Esto es una pregunta. “¿Por qué está Dios haciendo esto?” Dios nos dice que es a través de Su infinita sabiduría y gracias a Su plan que esto puede ser hecho. Y esto se hará con las primicias. Esto es lo que Dios nos está diciendo. Dios revela lo que el hombre es, y también revela Su plan para la humanidad a aquellos que quieren estar allí, a los que han sido llamados a esta primera resurrección y también a los que han sido llamados para seguir viviendo en ese reino milenar de Jesús Cristo. Y esta es una hermosa imagen, hermanos, esas cosechas que nos son mostradas.

Versículo 7 - Lo hiciste un poco menor que los ángeles; lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de Tus manos; todo lo sujetaste debajo de sus pies. Así que, si Dios puso todas las cosas, fíjense, debajo de sus pies, entonces no dejó nada que no esté sujeto a él. Sin embargo, todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas. Dios nos acaba de decir que nuestros ojos no pueden ver, y que nosotros no podemos siquiera empezar a entender o comprender lo que Dios ha planeado para el ser humano. Cuando miramos a través del telescopio Hubble... Dios tiene un propósito para todo, hermanos, y esto es grandioso. No son solamente millones, son miles y miles de millones que están ahí fuera. Y todo esto está ahí por una razón. Y Dios dice que **todavía no vemos que todas las cosas le estén sujetas**, al hombre. Nosotros sabemos que todas las cosas fueron puestas bajo Jesús Cristo. Y Dios dice: **Lo que sí vemos es que Jesús, que fue hecho un poco menor que los ángeles, está coronado de gloria y de honra, a causa de la muerte que sufrió. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, fíjense, a fin de llevar muchos hijos a la gloria...** Es parte del plan de Dios llevar muchos, muchos hijos a la gloria, a la Familia de Dios; que muchos se conviertan en ELOHIM, que muchos sean cosechados del jardín de Dios. **...perfeccionara, fíjense, mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos.**

Versículo 11 - Porque tanto el que santifica (separa) como los que son santificados (separados) tienen un mismo origen... Cuando todo esto termine, todos vamos a estar en la Familia de Dios, hermanos, como seres espirituales, **...por lo cual Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos...** cuando todo el plan de Dios se cumpla, y cuando todas las cosechas estén completas.

Versículo 12 - cuando dice: “Proclamaré Tu nombre a Mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré.” En otra parte dice: “Yo confiaré en Él.” Y añade: (y fíjense en lo que dice). “Aquí Me tenéis, con los hijos que Dios Me ha dado.” Es increíble el plan que Dios tiene para usted y para todos los que desean estar allí cuando todo termine, para aquellos que quieren estar en la cosecha de Dios. Y ellos estarán en la cosecha de Dios si perseveran hasta el fin.

Y con esto vamos a concluir el sermón de hoy.